

# EL VOTO DE LAS PERSONALIDADES

Don Manuel Fraga Iribarne, que esperó para votar unos cuarenta minutos en la cola, depositó su voto en el colegio de la calle de Juan Montalvo, número 30. Don José María Gil-Robles y Gil-Delgado lo hizo en el Instituto Ramiro de Maeztu, a las nueve de la mañana, así como don Santiago Carrillo, cuyo colegio electoral está situado en la avenida Ciudad de Barcelona, 226. El cardenal Enrique y Tarancón, que acudió al colegio de San Ildefonso, y don Ramón Tamames, que votó en la calle de Orense, 57.

El vicepresidente primero del Gobierno, teniente general Gutiérrez Mellado, acudió sobre las nueve y cuarto al colegio Fray Luis de León, de la calle de Evaristo San Miguel, número 10.

A las nueve treinta emitieron su voto don Enrique Tierno Galván, en el colegio de los Sagrados Corazones, de la calle de Ferraz, y don Gregorio López Bravo, en el colegio de la Asunción, de la calle de Tahona, número 20.

Sobre esta misma hora ha emitido su voto el vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de la Presidencia, don Alfonso Osorio, en el colegio electoral correspondiente a la sección ochenta y cuatro de Chamartín.

A las diez de la mañana emitió su voto el presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, en el colegio electoral Andrés Manjón, coincidiendo también con los candidatos don Nemesio Fernández-Cuesta, don Torcuato Luca de Tena y don Francisco Fernández Ordóñez.

A esta misma hora votó don Joaquín Ruiz-Giménez en el Ministerio de Industria de la calle de Serrano, 23, y don Marcelino Camacho lo hizo en la plaza de Rufino Novalvos, número 5.

Los ministros de Industria y de Justicia, señores Pérez de Bricio y Lavilla, han tenido que aguardar hora y media ante la puerta del colegio electoral, ya que éste se encontraba cerrado ante la falta de papeletas. Finalmente emitieron su voto a las diez treinta. Por otra parte, don Carlos Arias Navarro tuvo que regresar a su casa y volver a depositar su voto a las once de la mañana, igualmente por falta de papeletas.

Don Adolfo Suárez y su esposa llevaban ya preparados los sobres, por lo que se dirigieron directamente a la mesa, en medio de una nube de fotógrafos y cámaras de televisión españoles y extranjeros.

Al abandonar el colegio, el presidente fue abordado por los periodistas, a quienes manifestó estar "optimista y tranquilo".

Preguntado sobre el resultado, respondió: "Mañana lo dirán las urnas; yo no tengo afán de pitonisa. El pueblo español votará lo que quiera."

Respecto a la renovación del Gobierno y posibles coaliciones, dijo: "De eso hablaremos luego."

Seguidamente subió a su automóvil con su esposa y abandonó el colegio electoral minutos antes de las diez de la mañana.

A las doce y cinco doña Carmen Polo, viuda de Franco, emitió su voto en el colegio electoral de El Pardo.

Durante el tiempo que ha permanecido en el colegio ha recibido las manifestaciones de cariño y los aplausos del público allí congregado.